

Nueva Era, astrología y la ciencia



La **astrología**, es un conjunto de creencias que pretende conocer y predecir el destino de las personas, y con ese conocimiento pronosticar los sucesos futuros. Supone el llegar a ese conocimiento mediante la observación de la posición y el movimiento de los astros. Las personas que practican la astrología sostienen que las posiciones de estos ejercen influencia o tienen correlación con los rasgos de la personalidad de la gente, los sucesos importantes de sus vidas, e incluso sus características físicas. [0]

Otra definición "La astrología es la "ciencia" por la que un imbécil llega a creer que es imbécil por culpa de las estrellas". EL PERICH [1]

No se podía pedir un mejor diseño experimental para comprobar la tesis central de la astrología, que dice que la influencia de los astros sobre nosotros en el momento de nuestro nacimiento determina nuestras futuras capacidades, intereses y hechos. Más de 2.000 bebés británicos nacidos a principios de marzo de 1958 en hospitales de Londres, muchos de ellos con diferencias de minutos tan sólo en sus edades, han sido seguidos por médicos durante años. El objetivo del seguimiento era comprobar de qué manera afectan a largo plazo a la salud cuestiones relacionadas con las costumbres, como la dieta, pero incidentalmente la inmensa masa de datos acumulada sobre este grupo a lo largo de los años ha servido para demostrar que la astrología no funciona. A pesar de lo que pudieran opinar en el pasado ilustres practicantes como Kepler o Newton.

Según el estudio ha sido imposible encontrar ningún tipo de sesgo, preferencia o desvío en alguna dirección preferente entre los 2.000 'gemelos del tiempo', como les denomina el artículo. Si la tesis central de la astrología fuese cierta la influencia de las esferas tendría que ser común a todos ellos, o muy similar, ya que nacieron casi a la vez y casi en el mismo lugar. Tendrían que tener alguna característica o querencia parecida. Pero las completas estadísticas sobre su estado de salud y psicológico que se han acumulado durante todos estos años no muestran ninguna; si hubiese alguna desviación estaría por debajo del umbral de detección estadística. Lo cual no es extraño, porque uno de los signos de la pseudociencia es precisamente ése: postular efectos que están cerca de, o dentro, del umbral de error de medición. En este caso, el experimento es concluyente: la influencia de los astros en el momento de nuestro nacimiento sobre nuestra vida posterior es inexistente. No esperen, sin embargo, que este resultado provoque la quiebra de demasiados astrólogos, o la desaparición de los horóscopos de los periódicos (incluyendo, ay, 20 minutos). ¿Desde cuándo los aficionados a lo oculto han dejado que la realidad les estropee una buena creencia? [2]

No fue hasta el siglo diecisiete que se hizo una marcada distinción entre la astronomía y la astrología.

Médicos, escritores, pintores y escultores renacentistas vivían bajo la influencia de la astrología, y conocían sus principios y métodos.

Es de la época del Renacimiento el famoso nombre Nostradamus. Michel de Nostre-Dame, médico y astrólogo, tuvo un notable conocimiento profético del futuro. Su principal obra tiene por título Los centurias. Se hará más adelante un comentario minucioso sobre Nostradamus. Entre los grandes pensadores italianos del Renacimiento encontramos desde astrólogos practicantes como Cardano, hasta los defensores convencidos de la astrología como arte de adivinación.

El Renacimiento, en Italia y otros países, favoreció el surgimiento y desarrollo de sociedades secretas como, por ejemplo, los rosacrucianos. Una obra titulada Filosofía oculta, de un autor alemán, es un tratado completo de magia y filosofía secreta.

Al llegar al siglo diecisiete, en gran parte de éste se conservaron la astrología y su influencia, como en el siglo anterior. Los sabios y los filósofos no mostraron rechazo por la astrología sino que le dieron credibilidad.

Carl Sagan afirma que

Si viviéramos en un planeta donde nunca cambia nada, habría poco que hacer. No habría nada que tuviera que ser explicado. No habría estímulo para la ciencia. Y si viviéramos en un mundo impredecible, donde las cosas cambian de modo fortuito o muy complejo, seríamos incapaces de explicarnos nada. Tampoco en este caso podría existir la ciencia. Pero vivimos en un universo intermedio, donde las cosas cambian, aunque de acuerdo a estructuras, a normas, o según nuestra terminología, a leyes de la naturaleza. Si lanza un palo al aire, siempre cae hacia abajo. Si el Sol se pone por el oeste, siempre a la mañana siguiente sale por el este. Y así comienza a ser posible explicarse las cosas. Podemos hacer ciencia y por mediación de ella podemos perfeccionar nuestras vidas.**[3]**

También comenta Sagan que el contemplar las estrellas no debería ser algo que nos turbe, por lo contrario, debería tranquilizarnos el observarlas de modo tranquilo, sin temor.

"De vez en cuando, nuestros antepasados veían una estrella muy brillante con una cola, vislumbrada sólo un momento, precipitándose a través del cielo. La llamaron estrella fugaz, pero el nombre no es adecuado: las estrellas de siempre continúan allí después del paso de las estrellas fugaces. En algunas estaciones hay muchas estrellas fugaces, mientras que en otras hay muy pocas. También aquí hay una especie de regularidad. Las estrellas siempre salen por el este y se ocultan por el oeste, como el Sol y la Luna; y si pasan por encima nuestro, tardan toda la noche en cruzar el cielo. Hay diferentes constelaciones en las diferentes estaciones. Por ejemplo, al comienzo del otoño aparecen siempre las mismas constelaciones. No acontece nunca que de pronto aparezca una nueva constelación por el este. Existe un orden, una predictibilidad, una permanencia en lo referente a las estrellas. Se comportan de un modo casi tranquilizador." **[4]**

Mirar las estrellas es una práctica antigua y es común que en algún momento dirijamos nuestra mirada a ellas para observarlas.

Carl Sagan decía que

Los seres humanos estamos bien dotados para comprender el mundo. Siempre lo hemos estado. Pudimos cazar animales o hasta hacer fuego porque tuvimos la capacidad de comprender algo. Hubo una época anterior a la televisión, anterior a las películas, anterior a la radio, anterior a los libros. La mayor parte de la existencia humana ha transcurrido en esa época. Sobre las ascuas mortecinas de un fuego de campaña, en una noche sin luna, nosotros contemplábamos las estrellas.**[5]**

También el rey David miraba periódicamente las estrellas y se ponía a pensar que sentido tenía la vida. Quizás mientras David estaba atendiendo a las ovejas en una noche clara con las estrellas brillando espectacularmente en el cielo él tomaba su Gittith, un instrumento de cuerda la forma de una prensa de uvas, y comenzó a

rasguear y a cantar estas palabras asombrosas del salmo que él había escrito. ¡Oh Jehová Señor nuestro! ¡Cuan glorioso es tu nombre en toda la tierra! ¡Has puesto tu gloria sobre los cielos! El salmo de David refleja la gloria y el hecho asombroso de todo enteramente esta bajo el control de Dios.

- **"Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. La tierra esta llena de la gloria de Dios" (Salmo 19:1).**

El Salmista descubrió esto, que Dios es soberano sobre su creación. El refleja su gloria porque es su obra. Todo está perfectamente bajo su control. Ninguna "gran explosión" podía producir tan magnífica pieza de relojería como es nuestro universo. Todos los universos y galaxias que los científicos han descubierto acentúan grandemente la gloria de Dios. Un número creciente de científicos están prefiriendo optar por el "diseño" inteligente de los sistemas biológicos. Hay un gran diseñador principal detrás de este inmenso mar de universos. El diseño inteligente está llegando a ser cada vez más evidente al científico experto. David por esto es que pudo declarar:

- **"! Oh Jehová, Señor nuestro, Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos" (Salmo 8:1).**

Sin duda, puedo estar de acuerdo con Carl Sagan, quien dijo que "El cielo nocturno es interesante"; verdaderamente.**[6]**

C. Sagan explicando el porque de los nombres de las estrellas, cuenta que "Cuando en el siglo XVII, los navegantes europeos vieron por primera vez los mares del Sur, pusieron en el cielo objetos de interés para el propio siglo XVII: tucanes, pavorreales, telescopios y microscopios, compases y la popa de los barcos. Si las constelaciones hubieran recibido sus nombres en el siglo XX, supongo que en el cielo veríamos bicicletas y refrigeradores, "estrellas" del rock-and-roll, o incluso nubes atómicas; un nuevo repertorio, con las esperanzas y los temores del hombre, colocado entre las estrellas."**[7]**

La astrología en la época moderna

Aunque la astrología no es una disciplina científica, ni hace uso del método científico.

La crisis religiosa y la contraposición de algunas personas contra la ciencia durante los siglos XIX y XX han logrado mantener la cifra de adeptos en esta creencia, cuya historia se prolonga desde antiguo y aún permanece vigente. En este sentido, religiones como la católica son muy críticas con la astrología y condenan su práctica o incluso su creencia. Esto se debe a que existen muchas personas medianamente religiosas (a veces no muy practicantes), que suelen creer a la vez tanto en su religión como en la astrología.

"El auge de movimientos como la teosofía o la New Age, vino a cubrir el hueco que dejaron los rosacruces y otros grupos de índole esotérica.", dice la encycl. Wikipedia

Aunque las pretensiones de los astrólogos puedan parecer inverosímiles a la mayoría de las personas, según el estudio Jóvenes Españoles 99 (realizado en 1999 en España por la Fundación Santa María bajo la dirección del sociólogo Javier Elzo):

- el 41% de los jóvenes españoles creía en la astrología y el horóscopo,
- el 33% confiaba en la posibilidad de predecir el futuro,
- el 29% en los sanadores espirituales y
- el 20% en que existen personas capaces de comunicarse con el más allá.

Cada día miles de personas de todo el mundo toman importantes decisiones médicas, profesionales o personales basándose en los consejos de astrólogos o de publicaciones astrológicas.**[8]**

El surgimiento del pensamiento científico dio origen a sociedades secretas en los siglos diecisiete y dieciocho. En el año 1604, al ser descubierta la tumba de Christian Rosenkreuz, fueron dadas a conocer las actividades de la sociedad secreta de los rosacrucres. El rosacrucismo es un conjunto de doctrinas, prácticas y ritos simbólicos inspirados en el símbolo de la rosa cruz (la rosa sobre la cruz). El objetivo de esa sociedad era la integración y regeneración de la humanidad, individual y electivamente. En esta sociedad la astrología era bien recibida.

La filosofía secreta de los rosacrucres se basa en el conocimiento de la totalidad de las facultades, creencias y artes. Nuestro sistema de conocimiento divino nos permite estudiar los cielos y la tierra, y particularmente al hombre, en cuya naturaleza está oculto el más» grande de los secretos. Si los sabios, a los cuales apelamos, se unieran a nosotros, les revelaríamos los secretos más insospechados, las maravillas de la obra oculta de la naturaleza.

La "Fama fraternitatis" es una de las muchas frases con que hacían su llamado a los sabios de Europa. Por la contribución del rosacruz y astrólogo Robert Flud, la astrología se dividió en dos partes: la natural y la sobrenatural. Esta última se dedicaba a los amuletos y a los pentágonos protectores en forma de estrella.

El amuleto de Luis XIV, descubierto en 1968, que el rey había recibido en ocasión de su nacimiento, tenía grabados, de un lado, los signos planetarios del horóscopo real; y del otro, un cuadrado mágico perfecto. (La suma de los números de este cuadrado es igual en sentido horizontal, vertical y oblicuo.)

Otra sociedad secreta que surgió en esa época fue la francmasonería, que se originó en el rosacrucianismo. Fue un movimiento característico de Inglaterra. La sociedad era secreta porque la Iglesia Anglicana no toleraba la existencia de ninguna asociación religiosa extraña a ella. Los símbolos masónicos son el compás, la escuadra y la plomada. La masonería tenía un ritual distintivo para las personas que formaban parte de esta secta o cofradía. Más tarde la masonería comenzó a enquistar-se en los movimientos políticos liberales. Durante el siglo dieciocho, la magia, la filosofía, la política y la religión estaban tan entrelazadas entre sí que no se podían definir los objetivos de las sociedades secretas existentes en Europa.

A pesar del descrédito en que cayó la astrología en el siglo dieciocho, pudo sobrevivir gracias a las sociedades secretas. Una obra publicada en 1790 por el médico inglés, Ebenezer Sibly, titulada Ciencia celestial de la astrología, contenía un sinfín de minuciosos horóscopos, entre los que se encontraba el del rey Jorge III de Inglaterra, el de Jesucristo y el de acontecimientos colectivos, como la independencia norteamericana.

Puede considerarse el siglo diecinueve como el siglo antiastrológico. El racionalismo ahogaba las predicciones astrológicas de los charlatanes. Entre las personas cultas la astrología perdía influencia, pero continuaba todavía entre el pueblo sencillo y crédulo. Sin embargo, grandes ocultistas franceses de la primera mitad del siglo diecinueve daban mucha importancia a la astrología, a sus leyes y a sus métodos.

En Inglaterra, la astrología surgió por la actuación de dos hombres, conocidos por sus seudónimos: Zadkiel y Raphael, que publicaban almanaques astrológicos. El resurgimiento actual de interés en [la astrología](#) ha invertido una tendencia que vio a [la astrología](#) casi desaparecer de la cultura occidental a finales del siglo XVIII. La astrología comenzó su lento retorno en un formato capaz de existir en el mundo de

orientación científica, debido en gran parte a los esfuerzos de una serie de astrólogos británicos del siglo XIX, la mayoría de los cuales escribió bajo seudónimos.

Veremos los dos mas famosos

1. Richard J.Morrison, alias Zadkiel

Richard J. Morrison, Zadkiel, nació en el año 1795 en Enfield, Inglaterra. Fue un gran estudioso de la astrología antigua y medieval, así como un astrólogo conocido por sus acertadas predicciones. Es autor de media docena de títulos especializados, pero se le conoce sobre todo por su edición del gran clásico de William Lilly, Astrología horaria, publicado en esta misma colección. Morrison fue uno de los mas importantes escritores y editores que mantuvieron vivo el conocimiento astrológico Morrison nació el 15 de junio de 1795, en Londres. Se incorporó a la Armada a la edad de 11 y alcanzó el rango de teniente en 1815 durante las guerras napoleónicas. Se retiró en 1817, todavía un hombre joven. Empezó a interesarse en la astrología a través de RC Smith, más conocido por su seudónimo, Rafael. Morrison adoptó el seudónimo de Zadkiel y comenzó un almanaque astrológico, *el heraldo de la Astrología* (más tarde *Almanaque Zadkiel's*), el modelo de los *Messenger Raphael* de *lo profético*. [9]

2. Cruz, Robert Smith alias Raphael

Cruz, Robert Smith, un astrólogo moderno pionero, fue el primero de un linaje de los astrólogos británico de usar el seudónimo de Rafael con sus escritos. Nació en Bristol, Inglaterra, el 19 de marzo de 1795. Se convirtió en un carpintero y en 1820 se casó con Sarah Lucas. Poco después de su matrimonio se trasladó a Londres. En la ciudad se interesó por la astrología, posiblemente debido a su amistad con GW Graham, el aeronauta. La pareja autora de un libro sobre la geomancia, Philosophical Merlin, en 1822. En 1824, Smith se convirtió en el editor de una nueva revista, el astrólogo luchando, pero fracasó por falta de abonados después de sólo unas pocas cuestiones. Entonces, dos años más tarde, le ofrecieron la oportunidad de editar un almanaque, El Mensajero profético. El primer número apareció en 1827 bajo su seudónimo, y llevado a la efemérides (gráfico diario de las posiciones planetarias) que iba a ser tan identificado con él. En Inglaterra se hizo famoso, su popularidad se debió a la revista astrológica "The prophetic Messenger". Un día escribió en sus páginas: "El año 1861 será nefasto para todos los que hayan nacido en jornadas cercanas al 26 de agosto. Veo que entre ellos está el príncipe consorte". Los periodistas de la época ironizaron acerca de la profecía. El príncipe, aun joven, estaba sano como una rosa, pero...., el 14 de diciembre de ese mismo año falleció inesperadamente. "[10]

Luego surgieron nuevos e importantes astrólogos:

Por ejemplo, citaremos a

- Miss Adams en Nueva York, quien se hizo famosa en los albores del siglo XX,
- Alan Leo en Londres, cuyo nombre real era W. Allen
- Richard James Morrison, rival de Raphael (Smith), de quien citamos mas arriba.

En 1846 se descubre Neptuno gracias a los cálculos de Le Verrier y esto trastorna nuevamente los supuestos clásicos. Nuevas correcciones se introducen en las tablas de efemérides para ajustar el hallazgo planetario.

Pero algo marca con fuerza los jalones de la historia, y es la aparición de la sociedad teosófica fundada por madame Blavatsky y el coronel Coronel Henry Steel Olcott (1875). Ella funda una nueva concepción de la astrología y sus enseñanzas se extienden como un ciclón por Europa y América.

Cuando nace este siglo, brillantes especialistas se extienden por ambos

continentes, además de Evangeline Adams, surge Karl Erns Krafft, que nace precisamente en 1900.

El disidente psicoanalista Carl Gustav Jung, pese a no ser creyente en esta escuela, desarrolla estudios que arrojan luz sobre su filosofía.

Mientras tanto se descubre un nuevo planeta: Plutón, en 1930, y se cierra al fin este periodo con el auge de las doctrinas emanadas por el gran Wilson y el racionalista Michel Gauguelin **[11]**

Carl Sagan explica que

Nuestros antepasados construyeron observatorios para medir el paso de las estaciones. En el Cañón del Chaco, en Nuevo México, hay un gran kiva ceremonial, o templo sin tejado, que data del siglo XI. El 21 de junio, el día más largo del año, un rayo de luz solar entra al amanecer por una ventana y se mueve lentamente hasta cubrir un nicho especial. Pero esto solo sucede alrededor del 21 de junio. Me imagino a los orgullosos anasazi, que se definían a sí mismos como "Los Antiguos", reunidos en sus sitiales cada 21 de junio, ataviados con plumas, sonajeros y turquesas para celebrar el poder del Sol. También seguían el movimiento aparente de la Luna: los 28 nichos mayores en el kiva quizás representan el número de días que han de transcurrir para que la Luna vuelva a ocupar la misma posición entre las constelaciones. Los anasazi prestaban mucha atención al Sol, a la Luna y a las estrellas. Se han encontrado otros observatorios, basados en ideas semejantes, en Angkor Vat en Camboya, Stonehenge en Inglaterra, Abu Simbel en Egipto, Chichen Itzá en México; y en las grandes llanuras de Norteamérica.

Algunos supuestos observatorios para la fijación del calendario es posible que se deban al azar y que, por ejemplo, la ventana y el nicho presenten el día 21 de junio una alineación accidental. Pero hay otros observatorios maravillosamente distintos. En un lugar del suroeste norteamericano hay un conjunto de tres lozas verticales que fueron cambiadas de su posición original hace aproximadamente unos 1000 años. En la roca ha sido esculpida una espiral, parecida en cierto modo a una galaxia. El día 21 de junio, primer día de verano, un haz de luz solar que entra por una abertura entre las lozas biseca la espiral; y el día 21 de diciembre, primer día de invierno, hay dos haces de luz solar que flanquean la espiral. Se trata de un sistema único para leer el calendario en el cielo utilizando el sol de mediodía. ¿Por qué los pueblos de todo el mundo hicieron tales esfuerzos para aprender astronomía? Cazábamos gacelas, antílopes y búfalos cuyas migraciones aumentaban o disminuían según las estaciones, los frutos y nueces podían recogerse en algunas temporadas, pero en otras no.

Cuando inventamos la agricultura tuvimos que ir con cuidado para plantar y recolectar nuestras cosechas en la estación adecuada. Las reuniones anuales de tribus nómadas muy dispersas se fijaban para fechas concretas. La posibilidad de leer el calendario en los cielos era literalmente una cuestión de vida o muerte. Los pueblos de todo el mundo tomaban nota de la reaparición de la luna creciente después de la luna nueva, del regreso del Sol después de un eclipse total, de la salida del Sol al alba después de su fastidiosa ausencia nocturna: esos fenómenos sugerían a nuestros antepasados la posibilidad de sobrevivir a la muerte. En lo alto de los cielos había también una metáfora de la inmortalidad.

El viento azota los cañones del suroeste norteamericano, y no hay nadie para oírlo, aparte de nosotros: un recordatorio de las 40000 generaciones de hombres y mujeres pensantes que nos precedieron, acerca de los cuales apenas sabemos nada, y sobre los cuales está basada nuestra civilización.

Pasaron las edades y los hombres fueron aprendiendo de sus antepasados. Cuanto más exacto era el conocimiento de la posición y los movimientos del Sol, la Luna y

las estrellas, con mayor seguridad podía predecirse la época para salir de caza, para sembrar y segar o para reunir las tribus. Cuando mejoró la precisión de las mediciones, hubo que anotar los datos y de este modo la astronomía estimuló la observación, las matemáticas y el desarrollo de la escritura

Pero luego, mucho después, surgió otra idea bastante curiosa, una invasión de misticismo y de superstición en lo que había sido principalmente una ciencia empírica. El Sol y las estrellas controlaban las estaciones, los alimentos, el calor. La Luna controlaba las mareas, los ciclos de vida de muchos animales y quizás el período menstrual¹ de las mujeres -de central importancia para una especie apasionada, dedicada intensamente a tener hijos-. Había otro tipo de cuerpos en el cielo, las estrellas errantes llamadas planetas. Nuestros antepasados nómadas debieron sentir cierta afinidad por los planetas. Podían verse solo cinco planetas, sin contar el Sol y la Luna, que se movían sobre el fondo de las estrellas más distantes. Si se sigue su aparente movimiento durante varios meses, se les ve salir de una constelación y entrar en otra, y en ocasiones incluso describen una especie de rizo en el cielo. Si todos los demás cuerpos del cielo ejercían un efecto real sobre la vida humana, ¿qué influencia tendrían los planetas sobre nosotros?

En la sociedad contemporánea occidental, es fácil comprar una revista de astrología, en un kiosco de periódicos por ejemplo; es mucho más difícil encontrar una de astronomía. Casi todos los periódicos en Norteamérica publican una columna diaria sobre astrología, pero apenas hay alguno que publique un artículo sobre astronomía ni una vez a la semana.

En los Estados Unidos hay diez veces más astrólogos que astrónomos. En las fiestas, a veces cuando me encuentro con personas que desconocen que soy científico, me preguntan: "¿Eres géminis?" (probabilidad de acertar: una entre doce). O: "¿De qué signo eres?". Con mucha menos frecuencia me preguntan: "¿Sabías que el oro se crea en las explosiones de supernovas?". O: "¿Cuándo crees que el Congreso aprobará el vehículo de exploración de Marte?". [12]

Pertenece a André Barbault la siguiente declaración, que muestra la razón del avance de la astrología, a comienzos del siglo veinte:
 "Esta renovación contemporánea puede ser explicada, en gran parte, por el regreso a lo irracional, que se hace acompañar de un divorcio de lo supersticioso. Este innegable regreso del espíritu es inherente a la inseguridad en que vive el mundo moderno, sujeto a revoluciones, guerras mundiales y agitaciones. La esperanza en el futuro es una necesidad profunda del alma angustiada.[13]"

A comienzos del siglo veinte, el número de libros y revistas astrológicas, así como el de cursos y escuelas establecidas para el estudio de la astrología, comenzó a crecer amenazadoramente. Merece ser mencionado el francés conocido como Fakir Birman, quien publicaba horóscopos diarios en un periódico parisense, para los nacidos en cada uno de los signos del Zodíaco. Esta idea produjo otras iniciativas de la misma naturaleza en muchos otros países. Un tiempo después la radio y la televisión difundirían horóscopos diariamente.

Podemos llegar a la conclusión, en base a documentos de la época, que durante la Segunda Guerra Mundial la astrología tuvo influencia en los servicios secretos alemanes y en las potencias anglosajonas. El Extraño mundo de los astrólogos muestra los pormenores de la guerra secreta entre los adivinos, presentando su creencia sincera en la astrología, pero también la explotación de la credulidad de las masas.[14]

Carl Sagan afirmó que

Se pueden formular un buen número de críticas válidas de la astrología: por ejemplo, su aceptación de la precesión de los equinoccios al anunciar una «era de Acuario» y su rechazo de la precesión de los equinoccios al hacer horóscopos; su ignorancia de la refracción atmosférica; su lista de objetos supuestamente celestiales que se limita principalmente a objetos conocidos por Tolomeo en el siglo II e ignora una enorme variedad de nuevos objetos astronómicos descubiertos desde entonces; [...] la imposibilidad de la astrología de pasar el test de los gemelos idénticos, las importantes diferencias en horóscopos hechos a partir de la misma información de nacimiento por diferentes astrólogos, etc [15]

También explicó que

La astrología sostiene que la constelación en la cual se hallan los planetas al nacer influye profundamente en el futuro de una persona. Hace unos miles de años se desarrolló la idea de que los movimientos de los planetas determinaban el destino de los reyes, de las dinastías y de los imperios.

Los astrólogos estudiaban los movimientos de los planetas y se preguntaban qué había ocurrido la última vez en que, por ejemplo, Venus amanecía en la constelación de Aries; quizá ahora volvería a suceder algo semejante. Era una empresa delicada y arriesgada. Los astrólogos llegaron a ser empleados exclusivamente del Estado.

En muchos países era un grave delito leer los presagios del cielo si uno no era el astrólogo oficial. Una buena manera de hundir un régimen era predecir su caída. En China, los astrólogos de la corte que realizaban predicciones inexactas eran de inmediato ejecutados. Otros apañaban simplemente los datos para que siempre estuvieran en perfecta conformidad con los acontecimientos, la astrología se desarrolló como una extraña combinación de observaciones, de matemáticas y de datos cuidadosamente registrados, acompañados de pensamientos confusos y de mentiras piadosas.

Pero si los planetas podían determinar el destino de las naciones, ¿cómo podrían dejar de influir en lo que me pasará mañana? La noción de una astrología personal se desarrolló en el Egipto alejandrino y se difundió por los mundos griego y romano hace unos 2000 años. Hoy en día podemos reconocer la antigüedad de la astrología en palabras como desastre, que en griego significa "mala estrella"; influenza, que proviene del italiano y presupone una influencia astral; mazeltov, en hebreo -proveniente a su vez del babilonio- que significa "constelación favorable"; o la palabra yiddish shlamazel, referida a alguien a quien atormenta un destino implacable, y que también se encuentra en el léxico astrológico babilonio. [16]

Nostradamus [17]

Lo que da a Nostradamus el prestigio del que ha gozado desde su época hasta nuestros días, es que algunos de sus dichos y escritos han tenido similitudes con acontecimientos históricos, desde la elección de un determinado papa hasta revoluciones y guerras.

Algunas de sus predicciones ya cumplidas son: la muerte de Enrique II en un torneo de equitación; la toma de la Bastilla; el comienzo de la Revolución Francesa; la ejecución del rey Luis XVI; el ascenso de Napoleón; las guerras mundiales; el acceso al poder de bandos militares en Italia, Alemania y España (Mussolini, Hitler y Franco); el derrocamiento del Sha de Irán; la victoria izquierdista en Francia en 1981. Hay otras cosas que Nostradamus predijo para los próximos años: la guerra del Medio Oriente, con la invasión soviética-árabe a Europa; problemas revolucionarios en Inglaterra y Francia; persecuciones religiosas en Polonia; Alemania Occidental será invadida; el papa huirá de Roma y será asesinado en Lyon; las fuerzas de ocupación serán expulsadas por tropas francesas y españolas;

París será destruida; después de la Tercera Guerra Mundial habrá una guerra contra China; y el Apocalipsis será una época de prosperidad, una era dorada.

Michel de Nostre-Dame nació en Saint-Rémy, Francia, en el seno de una familia judía, el 14 de diciembre de 1503. Sus antepasados se hicieron Cristianos debido a un decreto del rey Luis XI que amenazaba a los judíos no bautizados con la confiscación de sus bienes. Sus abuelos paternos adoptaron el apellido "Nostre-Dame" (Nostradamus, en latín vulgar) mientras que los abuelos maternos el de "Saint-Rémy".

Sus abuelos lo orientaron en matemática, medicina y farmacia. Siendo muy joven aprendió a manejar el astrolabio (recipiente lleno de agua que el observador miraba detenidamente hasta que el agua se volvía turbia y aparecían en ella señales del futuro. Nostradamus se colocaba en la periferia del círculo mágico con una vara en la mano, cerca del astrolabio. Así, decía él, recibía mensajes de Blanco, el hijo de Apolo. Contemplaba las estrellas y leía el destino de los hombres en la conjunción de las estrellas y planetas. Obtuvo el doctorado en medicina a los veintiséis años y fue un médico excelente. La peste mató a su esposa y dos hijos. Angustiado, se refugió en un monasterio, donde escribió sus primeras profecías. Más tarde recuperó su prestigio cuando contribuyó a erradicar dos epidemias en Marsella y Lyon.

Se casó nuevamente y tuvo siete hijos. Pasó el resto de su vida estudiando ocultismo y escribiendo sus profecías. Su fama creció hasta el punto de impresionar a la reina Catalina de Médicis. Nostradamus falleció el 2 de julio de 1566, viejo y cansado, siendo sepultado en la iglesia de los Franciscanos y trasladado después a la iglesia de San Lorenzo, en Salon-de-Provence. Tal fue su fama que después de su muerte se difundieron muchas leyendas sobre su persona.

Además de Las centurias, que eran cien estrofas de cuatro versos cada una, que contenían profecías, las otras obras de Nostradamus fueron Los presagios y Las predicciones, El estilo lacónico y simbólico de Nostradamus da a sus "profecías" la característica de ser muy generales. Cada centuria puede aplicarse a por lo menos diez sucesos diferentes, dependiendo del descifrador o intérprete de las profecías.

Las profecías fueron escritas en lengua provenzal del siglo dieciséis, intercalado con otras lenguas. La centuria VII no fue completada y los versos fueron redactados en un idioma ininteligible. Se cita a Nostradamus en el libro La astrología espacial y los misterios del futuro. En su 72a. Centuria había profetizado que la Tierra sería invadida por los marcianos en 1999; pero sucede que la ciencia ya ha demostrado que Marte no está habitado, autor del libro Nostradamus ve el futuro de Europa arregla los errores del vidente, utilizando expresiones tales como: "Aquí tal vez Nostradamus se ha equivocado, porque las palabras tienen pronunciación semejante. De esta manera, el famoso Nostradamus es desacreditado hasta por los que lo han analizado con minuciosidad.

Citemos las palabras de María Carneiro da Cunha:

El secreto del éxito de un "nostradamista" está en colocar sus profecías aún no cumplidas en un futuro distante y no determinado. Así los pretendidos profetas no pueden ser desmentidos por los acontecimientos...[18]

Para poder comprender la astrología y sus implicaciones, es necesario recordar que los hombres están clasificados en tres tipos de mentalidades: los místicos; los que se guían por el sentido común; y los que revelan un espíritu científico.

La mentalidad de los místicos puede incluir aun a sabios, físicos, fisiólogos y matemáticos, asfixiando el espíritu científico. En cuanto al sentido común, este no es siempre norma por la cual podamos guiarnos plenamente, sino apenas como el

primer paso para conducirnos a la verdad, pues el sentido común puede a veces aceptar ideas erróneas como si fueran científicamente válidas.

"El espíritu científico es el escalón superior de la mentalidad humana."**[19]**

El conocimiento se aleja cada vez más del conocimiento científico, pues, a pesar de los esfuerzos de la ciencia por estudiar la psicología del sentido común y del misticismo, el sentido común ignora o desfigura las ideas científicas.

"La prestidigitación y la mediumnidad consisten precisamente en falsificar la objetividad, haciendo mentir la evidencia sensorial."**[20]**

La finalidad del ocultismo, del cual una de sus ramas es la astrología, es la predicción del futuro en todos los casos en que la ciencia no puede dar respuesta satisfactoria a la curiosidad de los hombres. El destino, del cual se dice popularmente que nadie escapa, es lo que puede ser leído por los profetas, los astrólogos y los adivinos.

Astrología y astronomía [21]

La astronomía, una ciencia de origen antiguo y practicada por varias civilizaciones, forma parte del acervo cultural de muchas sociedades, y en multitud de países se ofrecen cursos de astronomía tanto en las escuelas como en las universidades, como parte de la formación de estudiantes de ciencia o ingeniería.

Al comenzar este tercer milenio nos enfrentamos a una paradoja social. En un mundo que cada vez depende más del conocimiento científico y de su producto, la tecnología, obsedamos un crecimiento vigoroso de una variedad abrumadora de ideas pseudocientíficas. La comprensión de las ciencias por parte de un gran sector del público deja mucho que desear. La astronomía brinda un refugio especial dentro de este panorama con traditorio.

Una de las diferencias que distinguen la astronomía de otras ciencias radica en el interés que despierta en sectores amplios de la población y en contextos diversos, tal y como lo atestigua el elevado número de asociaciones de aficionados y revistas de divulgación. Ello se debe en parte a que la astronomía se dedica a un objeto de estudio tangible: para hacer astronomía basta presenciar el espectáculo de un eclipse solar maravillarse con una lluvia de meteoros o contemplar los anillos de Saturno con unos binoculares, los instrumentos necesarios son fáciles de usar y poco costosos.

En el ámbito profesional, un número creciente de instrumentos instalados en el suelo y en el espacio prosigue el estudio del cosmos que comenzó con Galileo Galilei, la primera persona que apuntó un pequeño telescopio al cielo y descubrió maravillas, «al llevar nuestra vista», según el decir de Descartes, «mucho más lejos de lo que estaba acostumbrada a alcanzar la imaginación de nuestros antepasados »(Dioptrica I)

La astronomía, es sin lugar a dudas, la ciencia más antigua. El ser humano sintió desde siempre una fascinación por el inundo de los astros y por el orden manifiesto que impera en el cielo, y lo indujo a creer que los dioses habitan en ese reino superior, que es allí arriba donde debe buscarse la razón de todas las cosas. Este convencimiento llevó a estudiar los astros y sus movimientos con gran interés y dedicación y a la creación paulatina de las herramientas adecuadas para lograrlo de manera plena, o sea, al desarrollo de las matemáticas y la física. El éxito de esta empresa fue sobrecogedor. La humanidad ha ido desvelando, uno tras otro, todos los secretos del mundo celeste y, en consecuencia, también del mundo que nos rodea en la Tierra. Y lo ha logrado con una eficacia y rapidez tales que como Ícaro, ha terminado por perder el respeto a los dioses. El ser humano se ha vuelto cada

vez más racional y pragmático. Ha comprendido, en definitiva, que él mismo es como un dios capaz de abarcar el misterio de la naturaleza, desde la esencia de las estrellas hasta el motivo último de nuestra existencia.

No es casual que la astronomía cuente con una gran tradición en los países más desarrollados. Su utilidad no se limitó tan solo al descubrimiento de nuevos territorios y al impulso del comercio marítimo, sino que ha representado, de hecho, el motor del progreso científico y tecnológico. La astronomía se cultivó en nuestro entorno durante la Edad Media. Por desgracia, este interés se desvaneció con el descubrimiento de América, tras el cual se pensó, erróneamente, que la riqueza que llegaba de aquel continente no se agotaría jamás, que ya no había que esforzarse por fomentar la ciencia que posibilitó aquel estado de cosas. Así se acabó con la gallina de los huevos de oro. y nunca mejor dicho. [22]

Fue recién hacia el año 700 de n.e cuando nació la idea del Zodiaco. Como alguien dijo una vez,
"si los planetas son las agujas del reloj, el Zodiaco proporciona los doce números de la esfera".

La primera tablilla de una serie llamada *Mul Apin* menciona 'las constelaciones del camino de la Luna' que, traducidos a nuestros propios grupos de estrellas, son: Pléyades, Tauro, Orión, Perseo, Cochero, Géminis, Cáncer, Leo, Spica, Libra, Escorpión, Sagitario, Capricornio, Acuario, Piscis, Pegaso, Piscis más la parte media de Andrómeda y Aries. 18 signos en total.

Los doce signos aparecieron hacia el 400 a.n.e, después de un período donde su número había sido reducido a once. La constelación faltante era Libra, que se construyó a expensas de las pinzas del vecino Escorpión.

Claudio Ptolomeo, el gran astrónomo alejandrino del siglo II recopiló todas estas reglas y las escribió en el libro que es base de toda la astrología moderna: el TETRABIBLOS. Cuando el cristianismo se impuso en el Imperio Romano, se comenzó a combatir tímidamente a la astrología. Agustín, obispo de Hipona (365-430), condenó a la astrología, sin dar ninguna razón científica, porque "absolvía a los pecadores y le atribuía las culpas al Creador y Gobernante del cielo y las estrellas".

La astrología volvió a resurgir alrededor del siglo XII. Entre los siglos XIV y XVII, en pleno Renacimiento, las ideas se transformaron. Nicolás Copérnico, en su obra *De Revolutionibus orbium coelestium*, propuso que los planetas giraban alrededor del Sol, y no en torno a la Tierra, como creían casi todos los antiguos, incluyendo los astrólogos. Éstos últimos reaccionaron diciendo que, lo fundamental eran las posiciones.

En esta pseudociencia nada sustancial ha cambiado desde entonces, aunque actualmente hay distintas escuelas. Bastedo (1978) ha puesto de manifiesto que los astrólogos ni siquiera se ponen de acuerdo en las características propias de cada signo solar. De las 14 escuelas astrológicas consultadas en la zona de la bahía de San Francisco (EE.UU.) reunió un total de 2375 adjetivos, de los cuales sólo 30 eran citados por dos o más escuelas. Hace unos 30 años, 192 científicos (entre los cuales figuraban 19 galardonados con el Premio Nobel), firmaron una declaración en la que se afirma:

"Es sencillamente un error imaginarse que las fuerzas ejercidas por las estrellas y los planetas en el momento del nacimiento puedan determinar de manera alguna nuestro futuro. Tampoco es cierto que la posición de los lejanos astros determine que ciertos días o períodos sean más favorables para ciertas acciones, o que el signo bajo el cual se nace decida la compatibilidad o incompatibilidad con otras personas".

Mientras que la **astronomía** (del griego: αστρονομία = ἀστρον + νόμος,

etimológicamente la "Ley de las estrellas") es la ciencia que estudia los astros, pretende describir el Universo, intentar determinar su origen y su final y el de los objetos que en él existen: planetas, estrellas, galaxias...

Los horóscopos que lamentablemente aparecen en los periódicos (incluso es los que habitualmente se consideran serios), se basan en la astrología tropical, que ubica los distintos planetas en un cielo imaginario (por ejemplo un grupo de estrellas visibles en el hemisferio norte ha sido asociado a una cuchara por los franceses, a la cola de un oso por los pueblos del norte de Europa, a un carro celestial por los chinos y a otras formas diferentes según la cultura del pueblo de donde provenga la interpretación) de hace 2000 años que nada tiene que ver con el actual, y desde esa situación, sin saber cómo ni porqué, los planetas influyen sobre las personas. Hay otros astrólogos más congruentes que tienen en cuenta la precesión de los equinoccios (fenómeno descubierto por Hiparco en el siglo II a.n.e. que se debe a un movimiento de peonza de la Tierra, que hace que la intersección del ecuador celeste con la eclíptica se desplace hacia atrás y tarde unos 25000 años en recuperar su posición inicial). A ésta se la conoce con el nombre de astrología sidérea. Las predicciones de ambas son diferentes (como es de esperar de cualquier pseudociencia): quien haya nacido el 29 de Julio será un "idealista, orgulloso, ambicioso, arrogante y jactancioso Leo" para un astrólogo tropical, pero será un "doméstico, sensible, autocompasivo y demasiado cauto Cáncer" para un astrólogo sidéreo. [\[23\]](#)



El [Hubble](#): telescopio ubicado fuera de la atmósfera que observa objetos celestes. Sus maravillosas imágenes han asombrado al mundo, descubierto estrellas y planteado hipótesis. Es el ícono de la astronomía moderna.(Wikipedia, Astronomía)

La **astronomía** (del [griego](#): αστρονομία = ἀστρον + νόμος, [etimológicamente](#) la "ley de las [estrellas](#)") es la [ciencia](#) que se ocupa del estudio de los [cuerpos celestes](#), sus movimientos, los fenómenos ligados a ellos, su registro y la investigación de su origen a partir de la información que llega de ellos a través de la [radiación electromagnética](#) o de cualquier otro medio. La astronomía ha estado ligada al ser humano desde la antigüedad y todas las civilizaciones han tenido contacto con esta ciencia. Personajes como [Aristóteles](#), [Tales de Mileto](#), [Anaxágoras](#), [Aristarco de Samos](#), [Hiparco de Nicea](#), [Claudio Ptolomeo](#), [Nicolás Copérnico](#), [Santo Tomás de Aquino](#), [Tycho Brahe](#), [Johannes Kepler](#), [Galileo Galilei](#), [Isaac Newton](#), [Immanuel Kant](#), [Gustav Kirchhoff](#) y [Albert Einstein](#) han sido algunos de sus cultivadores. Es una de las pocas ciencias en las que los [aficionados](#) aún pueden desempeñar un papel activo, especialmente en el descubrimiento y seguimiento de fenómenos como curvas de [luzde estrellas](#) variables, descubrimiento de [asteroides](#) y [cometas](#), etc.

No debe confundirse a la Astronomía con la [astrología](#). Aunque ambas comparten un origen común, son muy diferentes. La Astronomía es una ciencia: los [astrónomos](#) siguen el [método científico](#). La astrología, que se ocupa de la supuesta influencia de los astros en la vida de los hombres, es una [pseudociencia](#):

los astrólogos, siguen un sistema de creencias no probadas o abiertamente erróneas, por ejemplo, no tienen en cuenta la [precesión de los equinoccios](#), un descubrimiento que se remonta a [Hiparco de Nicea](#). [24]



La Vía Láctea alberga millones de estrellas inmigrantes

Una imagen del Telescopio Espacial Hubble del conocido cúmulo globular Messier 80, un objeto que se compone de cientos de miles de estrellas y situado en la dirección de la constelación del Escorpión. La Vía Láctea tiene alrededor de 160 cúmulos globulares de los cuales un cuarto se cree que son «extranjeros».

Imagen: NASA / El equipo de Hubble Heritage / STScI / AURA [25]

Es habitual que muchas personas no sepan diferenciar entre astrología que es una pseudociencia y astronomía, que es una rama de la ciencia. Por ejemplo, el presidente francés François Mitterrand alabó los descubrimientos de la astrología en un congreso de astrónomos celebrado en Francia hace algunos años; y en el periódico regional de Murcia La Verdad (muy difundido, pero no recomendable por su falta de objetividad y seriedad en la información) a veces al dar noticias ha confundido ambos términos. Sin embargo hay quienes creen en la astrología, como la Primera Dama Nancy Reagan que consultó a un astrólogo de San Francisco (EE.UU.) para organizar el itinerario del presidente. Sea o no confusión, la realidad es que secciones de astrología aparecen en más de 1200 periódicos en los Estados Unidos; en contraste, menos de 10 diarios tienen secciones de astronomía.

Esta confusión se ha crecido debido al auge que ha experimentado en los últimos años todo lo relacionado con el ocultismo, la parapsicología y los extraterrestres. La diferencia entre ambas es notable. Según la definen los propios astrólogos, "La **astrología** es la *ciencia* que estudia la acción de los cuerpos celestes sobre los objetos animados e inanimados y la reacción de éstos ante esas influencias. Estudia también los ángulos entre planetas y sus efectos visibles sobre la humanidad." (March y McEvers, 1989), sin embargo otros astrólogos la consideran como un arte. Aunque los astrólogos la definen como ciencia, no lo es, la astrología se basa en opiniones y en creencias y no en evidencias. Es consecuencia del pensamiento mitológico de las primeras culturas, su origen se encuentra en Mesopotamia, Babilonia y Asiria, hace unos 4000 años. [26]

En el comienzo de los tiempos, como hemos visto en la historia de la astrología, esta y la astronomía eran prácticamente la misma cosa. La astrología como teoría, y la astronomía como observación. La expresión "arte caldeo" significaba específicamente astrología. Al afirmarse la astronomía como ciencia teórica, la astrología evolucionó como arte en busca de resultados prácticos. De la búsqueda continua de señales en el cielo, se llegó a la conclusión de que los astros no solamente anuncian los acontecimientos, sino que también los provocan. La observación de la bóveda celeste fue sistematizada, hasta el punto de formularse sistemas matemáticos con fines de investigación. Por ello los primeros estudiosos de los astros fueron llamados matemáticos y no astrónomos ni astrólogos.

A lo largo de su historia, hemos podido observar que la naturaleza de la astrología es místico-religiosa, hasta el punto de comparar a los astros con los dioses. Fue así como se originó la astrología judiciaria: los astros podían no sólo influenciar el nacimiento sino también pronunciar juicio sobre las personas.

¿Se puede considerar la astrología un estudio científico de los astros y de los demás cuerpos celestes? Es cierto que los astrólogos podían, aun en la antigüedad, identificar las estrellas fijas (que siguen sólo el movimiento aparente de la bóveda celeste) y los astros móviles (los planetas). Podemos decir que conocían la astronomía de las apariencias, pero no la naturaleza y estructura física de los astros.

Tanto los astrólogos tradicionales como los adivinos modernos que desean ser más "científicos", defienden la característica fundamental de la astrología: establecer una correlación de causa y efecto entre los fenómenos observados en la bóveda celeste y el comportamiento de los hombres.

Es un hecho que los sacerdotes caldeos estudiaban los astros, desde la altura de las pequeñas torres de sus templos, y que diseñaron un calendario perfecto que tenía apenas un error de 0,001, de acuerdo con los instrumentos de medición modernos. No podemos negar la contribución de los magos. Quien procure estudiar los primeros intentos de observación de los astros, no puede menospreciar los esfuerzos de los magos en cuanto a la interpretación de los fenómenos celestes. Conocían las diferencias entre el día y la noche; dividían el año de 365 días en cuatro estaciones y doce meses, sin subdividirlos en semanas. Su año de 365 días y cinco cortos períodos se aproximaba a los 365 días y cuarta enunciados por los sacerdotes egipcios a partir de la aparición helíaca en el horizonte de la estrella Sirio.

La ciclogía, que estudia la historia de la humanidad a través de los ciclos cósmicos, está en estrecha relación con la astrología. La visión cíclica de la historia está asociada a la astrología a causa de las perspectivas apocalípticas: un ciclo no pasa a otro sin que se produzca un choque y aun hasta una catástrofe. Según el sacerdote católico caldeo Berozo, el desarrollo de la historia de la Tierra tendría sus estaciones (primavera, verano, otoño e invierno) después de los cuales se produciría: el inicio de un nuevo ciclo terrestre.

La astrología entra en la sucesión de los ciclos de la manera siguiente: cada vez que los astros vuelven a ocupar la misma posición en la bóveda celeste, se repiten las mismas fases del ciclo. La historia de la humanidad estaría influida por la precisión de los equinoccios; la Tierra volvería siempre a pasar por una serie de influencias determinantes señaladas por otras tantas configuraciones astrológicas. La humanidad pasaría también por las mismas fases religiosas. El progreso de la Tierra a través de los ciclos cósmicos no sería circular, sino en espiral, y el paso por las mismas fases sería a niveles diferentes.

Algunos desearían que la astrología fuera considerada la ciencia-madre. Otros aceptan que es un error atribuirle a los astrólogos 'Ciertos adelantos astronómicos.'

Es un hecho cierto que los alquimistas realizaron sus experiencias de laboratorio inspirados por ideas filosófico-religiosas, y que hicieron descubrimientos notables, convirtiéndose en los precursores de la química moderna. Como se sabe, los egipcios fueron grandes artistas y destacados artesanos. Conocían procesos particulares que aplicaban a la coloración de las piedras preciosas, de esmaltes, de camafeos y de la mayólica. Parece que también conocían el secreto de fabricación de todas las piedras preciosas falsas. Los alquimistas de la Edad Media parecen haber utilizado fórmulas egipcias antiguas que, según la tradición, fueron legadas por los dioses.

Sin embargo, no se pueden realizar experimentos con los cuerpos celestes, y ninguno de los descubrimientos iniciales de la-astronomía moderna se debe a un hombre que creyera en la astrología. Incluso algunos creen que la astronomía es más antigua que la astrología. Hay algunos que, como el moderno astrólogo "científico" Henri Candiani, hacen de la astrología una ciencia hasta cierto punto exacta. Este decía:

Las posibilidades de adivinación son casi ilimitadas, y las más inverosímiles pretensiones de los astrólogos se confirman: ciertas personas presentan astrológicamente no sólo rasgos semejantes de carácter, predisposiciones a enfermedades, o tendencias de comportamiento, sino también predisposición a sufrir accidentes, morir de forma violenta, quedar viudas, encontrar protectores. .. La astrología no reclama tener ninguna facultad supranormal; pretende mantener reunidos a todos sus aspectos de observación; emite "juicios" o pronósticos basados en leyes de correlación que existirían entre los hechos astronómicos y los accidentes de la vida humana [27] Hutin Serge, Historia da Astrologia, p. 41, cit en Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia, magia o superstición?, ed. Vida, pag. 50,

Ya vimos que la astrología surgió del intenso deseo de conocer el futuro, y de la creencia de que los dioses habitaban el espacio sideral. Los hombres comenzaron a mirar hacia arriba para observar el movimiento de los cuerpos celestes. Los sacerdotes astrónomos de Mesopotamia — al observar el movimiento de las estrellas, de los planetas y de la Luna— lo relacionaban con el año solar y las estaciones. En realidad, hay ciertas relaciones entre algunos astros, como el Sol y la Luna, y muchos de los fenómenos terrestres (la fecundidad de la tierra, el tiempo atmosférico, las mareas, las estaciones). De esta forma llegaron a la conclusión de que así como los cuerpos celestes afectan las condiciones del tiempo y de las cosas terrestres, también afectan al hombre. De aquí surgió la idea de que el curso de las estrellas podía revelar el destino de la persona, y principalmente las estrellas bajo las cuales se produjo su nacimiento.

Habiéndose originado en Mesopotamia, la astrología se difundió más tarde a otros países, tales como Egipto y China, llegando muy pronto a Persia. Antes de Cristo, los que practicaban la adivinación en Persia eran llamados magos y ocupaban una destacada posición social.

La astrología alcanzó un gran desarrollo al llegar a Grecia. La encontramos mencionada en las obras de Hesíodo y en algunos libros de la llamada Colección hipocrática del siglo quinto antes de Cristo. En Grecia la astrología se afianzó debido al desarrollo matemático de la astronomía griega. Fue gracias a la influencia griega que se ensanchó el campo de acción de la astrología, alcanzando a las piedras preciosas, los metales, los colores, los animales y los planetas.

Sin embargo, la astrología alcanzó su mayor desarrollo en los tiempos del Imperio

Romano. Algunas ideas de la astrología se convirtieron, en buena parte, en doctrina de los estoicos, que fue la secta filosófico religiosa más influyente de los últimos tiempos de la antigüedad. Los estoicos aseguraban que la vida física del hombre está determinada por los sucesos exteriores, siendo libre solamente el alma.

La actitud de la Iglesia para con la astrología hasta el siglo sexto fue de aversión y confrontación. No obstante, a partir de esta época, esta actitud fue modificándose. Isidoro de Sevilla consideraba la astrología — por lo me nos en parte— como una ciencia legítima. Aconsejaba su estudio, sobre todo con fines medicinales, y en esto fue seguido por otros escritores medievales de las ciencias de la naturaleza, como Beda y Rábano Mauro. Sin embargo, en esa época los conocimientos astrológicos eran tan débiles que la astrología era practicada apenas en forma limitada. Por ello, hasta el siglo doce, la astrología de la Europa cristiana y latina permaneció siendo de tipo muy rudimentario.

Como hemos visto, los pueblos árabes recibieron su tradición astrológica de los bizantinos. La cultura árabe produjo muchos matemáticos y algunos astrónomos de importancia. Sus observaciones y conocimientos fueron puestos al servicio de la astrología. En los siglos doce, trece y catorce la astrología volvió a penetrar en Occidente, desde Oriente, bajo la forma de traducciones latinas de obras árabes. Estas fueron las primeras manifestaciones del método y del interés científico entre los pueblos de Occidente. Con el renacimiento árabe y con el advenimiento del período escolástico, la astrología se convirtió en el principal asunto de interés científico en Europa.

Los descubrimientos de la astronomía tuvieron, a su vez, origen en la astrología. El infante Don Henrique, Lanzarote, Johannes, Guedelha, Gobino, y Franco y otros, son nombres de físicos y astrólogos que se hallan asociados a la historia de los descubrimientos. Los libros de varios autores revelan la gran influencia de las ideas astrológicas.

Por otra parte, la astrología extremista continuó siendo antipática para la Iglesia. Eran vistos con sospecha los que parecían muy dedicados a dichas artes. Algunos astrólogos muy fervorosos fueron enérgicamente perseguidos.

En los siglos trece, catorce y quince la astrología alcanzó posición destacada en la cultura de la época. Con la creación de las universidades, la astrología pasó a formar parte del programa general de enseñanzas especiales, sobre todo en las antiguas universidades de Italia septentrional.

Durante el Renacimiento surgió la filosofía libre. Como resultado, las doctrinas astrológicas se convirtieron en asunto de controversia. Su defensor más notable fue el filósofo Pietro Pomponazzi, quien tuvo en el místico Juan Pico de la Mirandola su crítico más importante.

Fue en este periodo que la astrología aparecía asociada a las enseñanzas de la cabala judía. Es de notar que los escritos de Copérnico no atacan la astrología, y que los de Galileo y Kepler no siempre se le mostraron hostiles.

Al final del siglo diecisiete, cuando las ideas de Galileo y de Kepler acerca de la estructura del universo comenzaron a ser de aceptación general por las clases cultas, la astrología comenzó a perder prestigio. Antes de esta época los astrólogos eran muy famosos. Como en los tiempos de Babilonia, tenían su lugar en las cortes y se les daba participación en la dirección de los grandes acontecimientos de la guerra y de los asuntos del Estado, así como en vaticinar el nacimiento y el carácter de los príncipes, y velar por la salud de los reyes y de los infantes.

Ya se distinguían, por esta época, las diversas ramas de la astrología. Existían ya,

por ejemplo, la astrología judiciaria, la astrología médica y otras. El Renacimiento dio un gran impulso a la astrología médica, la que, inclusive, era enseñada en las universidades. A esta rama de la astrología se dedicaban muchos médicos, entre los cuales figura Paracelso. Este identificó, entre otros, a cierto número de enfermedades producidas por influencias cósmico-climatológicas. Sin embargo, no existían los abusos de los astrólogos primitivos. Paracelso sostenía que cualquier cuerpo irracional, animal o planta, era asiento de un espíritu emanado de los astros, espíritu que estaba presente en su formación y bajo cuya influencia estaría eternamente.

Por ultimo llegaron a creer que cada parte del cuerpo humano estaba sujeta a un astro particular. Según Tycho Brahe, la influencia de los siete planetas sobre el cuerpo humano era algo bien definido y específico. Las constelaciones del Zodíaco también controlaban ciertas partes del cuerpo humano.

Hemos observado a grandes rasgos el desarrollo de la astrología, desde sus comienzos hasta la Época Moderna, cuando surgió el horóscopo diario, que se publica en los periódicos y se divulga por radio y televisión. Más adelante hay capítulos específicos sobre determinados asuntos, que deben ser considerados en la historia de la astrología.

Astrología y medicina [28]

Desde las épocas más remotas, la magia ha estado asociada a la curación de las enfermedades. Podemos denominar medicina mágica, por ejemplo, a la utilizada en el antiguo Egipto. Un papiro médico del período de los hicsos, encontrado en Tebas por Edwin Smith y publicado por J. H. Breadsted, y que parece ser copia de un texto más antiguo, contiene un tratado de anatomía patológica, estrictamente científico, acompañado, sin embargo, de numerosas fórmulas mágicas. La medicina y la magia se confundían en las recetas mágicas. Este hecho se explica por la creencia de los egipcios en que todo fenómeno tenía una causa sobrenatural. Las enfermedades, por ejemplo, provenían de la cólera de los dioses.

Practicaban el exorcismo a través de cierto! pases magnéticos, para expulsar el espíritu que molestaba al enfermo. Si el exorcismo no era eficaz, entonces aplicaban cierto! remedios. Algunos de estos ya eran conocido! y formaban parte de la farmacopea común) otros eran elaborados especialmente a través de fórmulas mágicas y secretas: hierbas cocinadas en tazas nuevas y expuestas al efecto de la Luna y de los astros. Otro remedio para curar las enfermedades eran las frases mágicas, dichas a la cabecera de un enfermo, para curarlo.

En el período griego también se conocían las prácticas médicas mágicas. Los locos eran encerrados en los templos para que los dioses los liberaran de los demonios. La ciencia de las hierbas era secreta. Las enfermedades eran atribuidas a los dioses y a los astros. Se creía que las nebulosas ejercían una influencia dañina sobre la vista, perturbándola. La astrología comenzaba a dominar la medicina. La oniromancia, o sea, la interpretación de los sueños, también fue influida por la astrología.

El médico Paracelso, por medio de sus teorías, tuvo gran influencia en cuanto a su Concepto de relación entre la medicina y la aerología. Paracelso hablaba de la relación entre el microcosmos y el macrocosmos del Universo, llegando a establecer una correlación fantástica entre planetas y estrellas, entre determinado mineral y un tejido u órgano humano. De aquí la exigencia de la época de que el médico debía poseer conocimientos que serían más astrológicos que biológicos.

En los siglos catorce y dieciséis, principalmente en Italia, había profesores de astrología que enseñaban en las universidades, y hasta el siglo diecisiete el horóscopo constituía parte importante de la práctica de la medicina del Renacimiento dio gran impulso a la astrología médica, hasta el punto de que se llegó a considerar que cada parte del cuerpo humano estaba sujeta a un astro particular.

Según Tycho Brahe, la influencia de los siete planetas sobre el cuerpo humano es la siguiente:

El Sol gobierna el corazón, el estómago, el cerebro, los nervios y el ojo derecho, influyendo sobre las enfermedades de los ojos y el cáncer de la boca. La Luna gobierna el brazo y el lado izquierdo, la cabeza y el vientre, el pecho y el estómago de la mujer, influyendo sobre la epilepsia, la parálisis o "encogimiento de los miembros" y la gota coral. Venus gobierna el hígado, el ombligo y los órganos genitales, ejerciendo influencia sobre las fístulas, los "postemas del hígado y del corazón" y la "frialdad del estómago". Júpiter controla el vientre, la sangre y los cartílagos, influyendo sobre la apoplejía y todas las enfermedades de la sangre corrompida y "que matan durmiendo". Marte gobierna el hígado, los órganos genitales masculinos y las venas, influyendo sobre las fiebres altas, la sarna, la lepra, las calenturas, la "fiebre de San Vito" y las jaquecas. Mercurio gobierna la lengua, la nariz, la memoria, la mano y el pie derechos, influyendo sobre las enfermedades del espíritu, la tuberculosis y la epilepsia. Saturno, el páncreas y la vejiga, influyendo sobre todas las enfermedades digestivas y del hígado.

Las constelaciones del Zodíaco gobiernan también varias partes del cuerpo humano y algunas funciones orgánicas. Así Aries gobierna la cabeza, la visión y la ceguera; Tauro, la garganta, los oídos y la sordera; Géminis, la espalda, el olfato y la falta de este; Cáncer, las manos y los brazos, la palabra y la mudez; Leo, el pecho y el corazón, la digestión y el hambre; Virgo, el estómago y los intestinos, la castidad y la impotencia; Libra, las vísceras y la vejiga; Escorpión, los órganos genitales y el caminar; Sagitario, las caderas, la ira y los ataques biliares; Capricornio, las rodillas, la risa y los ataques pancreáticos; Acuario, las piernas, el pensamiento y la excitación cardiaca; Piscis, los pies, el sueño y la debilidad. [29]

A partir de esto surgieron las sangrías y las operaciones quirúrgicas, de acuerdo con el movimiento de los astros o a la influencia de los signos. Dibujos ingenuos ilustraban muchos libros de anatomía y patología medievales, y de los siglos dieciséis y dieciocho. Esto daba origen, como puede imaginarse, a ideas absurdas y extravagantes sobre el origen y desarrollo de las enfermedades.

No hay duda de que ciertos factores climáticos y geográficos provocan determinadas enfermedades y afectan la salud, pero no como la afirmaba la astrología del Renacimiento, pues, según el médico holandés Guillermo Piso, "varían las costumbres y los géneros de vida de los pueblos, de acuerdo a los diversos tipos de clima del mundo, de la misma manera que difieren entre sí las enfermedades y los géneros de muertes". Muchas de las enfermedades actuales se producen como resultado de devastación del medio ambiente causada por el propio hombre.

Las ideas griegas que aún hoy nos merecen confianza son las que tienen que ver con orden y la razón: la enfermedad es la pérdida de la armonía de las leyes naturales, de tal manera que el médico al curar al enfermo, ni estaría sino reintroduciendo en la naturaleza la isonomía (estado de los cuerpos que se regidos por las mismas leyes).

La realidad estaría, en última instancia, dentro del constante movimiento de la naturaleza individual equilibrada y simétrica, repercutiendo en el ambiente físico. [30]

Un estudio científico es el del biorritmo utilizado por los astrólogos modernos con fines secretos. Una de los principios del biorritmo es el de que la naturaleza está sincronizada con los ritmos externos: la secuencia de los días y las noches, las estaciones y otros ritmos pueden influir sobre el cuerpo humano, sobre las plantas y sobre los animales. La variación de la temperatura del cuerpo y de los niveles corporales son ejemplos de esa influencia. En ciertos animales las fases lunares y las mareas influyen sobre la postura de los huevos y la alimentación. El conocimiento de las variaciones en el ritmo corporal es importante para tratamiento de ciertas enfermedades.

Al hacer estas observaciones llamamos la atención al hecho de que, si bien es cierto que los factores externos pueden influir sobre la vida del hombre, de los animales y de las plantas, esta influencia no tiene nada que ver con la astrología, como creían los antiguos y los supersticiosos. [31]

El experimento de los «gemelos temporales»

Más de 2000 bebés británicos nacidos a principios de marzo de 1958 en hospitales de Londres, muchos de ellos con diferencias de minutos tan sólo en sus edades, fueron seguidos por médicos durante años. El objetivo del seguimiento era comprobar de qué manera afectan a largo plazo a la salud cuestiones relacionadas con las costumbres, como la dieta, pero incidentalmente la inmensa masa de datos acumulada sobre este grupo a lo largo de los años se utilizó con el fin de demostrar si la astrología funciona o no.

Según el estudio, fue imposible encontrar ningún tipo de sesgo, preferencia o desvío en alguna dirección preferente entre los 2000 «*gemelos del tiempo*», como les denomina el artículo. Si la tesis central de la astrología fuese cierta la influencia de las esferas tendría que ser común a todos ellos, o muy similar, ya que nacieron casi a la vez y casi en el mismo lugar. Tendrían que tener alguna característica o querencia parecida. Pero las completas estadísticas sobre su estado de salud y psicológico que se han acumulado durante todos estos años no muestran ninguna; si hubiese alguna desviación estaría por debajo del umbral de detección estadística. [32]

El efecto Forer

El experimento que [Bertram Forer](#) condujo en 1948, demostrando que los individuos darán aprobación de alta precisión a descripciones de su personalidad que supuestamente han sido realizadas específicamente para ellos, pero que en realidad son generales y suficientemente vagas como para ser aplicadas a un amplio espectro de gente, ha sido considerado como una explicación a la pervivencia de las creencias astrológicas. [33]

El **efecto Forer** (también llamado **falacia de validación personal** o el **efecto Barnum**, por [P. T. Barnum](#)) es la observación de que los individuos darán aprobación de alta precisión a descripciones de su personalidad que supuestamente han sido realizadas específicamente para ellos, pero que en realidad son generales y suficientemente vagas como para ser aplicadas a un amplio espectro de gente.

En 1948, el psicólogo [Bertram R. Forer](#) dio a sus estudiantes un test de personalidad, y luego les dio un análisis de su personalidad, supuestamente basado en los resultados del test. Invitó a cada uno de ellos a evaluar el análisis en una escala de 0 (muy pobre) a 5 (excelente) según se aplicara a ellos: el promedio fue de 4.26. Luego les reveló que a cada estudiante se le había provisto del mismo análisis:

Tienes la necesidad de que otras personas te quieran y admiren, y sin embargo eres crítico contigo mismo. Aunque tienes algunas debilidades en tu personalidad, generalmente eres capaz de compensarlas. Tienes una considerable capacidad sin usar que no has aprovechado. Disciplinado y controlado hacia afuera, tiendes a ser preocupado e inseguro por dentro. A veces tienes serias dudas sobre si has obrado bien o tomado las decisiones correctas. Prefieres una cierta cantidad de cambios y variedad y te sientes defraudado cuando te ves rodeado de restricciones y limitaciones. También estás orgulloso de ser un pensador independiente; y de no aceptar las afirmaciones de los otros sin pruebas suficientes. Pero encuentras poco sabio el ser muy franco en revelarte a los otros. A veces eres extrovertido, afable, y sociable, mientras que otras veces eres introvertido, precavido y reservado. Algunas de tus aspiraciones tienden a ser bastante irrealistas.

Forer había ensamblado este texto de distintos horóscopos.

Variables que influencian el efecto

Estudios posteriores concluyeron que los sujetos dan una evaluación más alta si se dan las siguientes características:

- el sujeto cree que el análisis se aplica sólo a él
- el sujeto cree en la autoridad del evaluador
- el análisis enumera mayormente atributos positivos [34]

Astrología y psicología

Michel Gauquelin fue un psicólogo francés que realizó un estudio estadístico entre el momento del nacimiento de un individuo y su posterior profesión. Descubrió cierta correlación entre la profesión de una persona y la fecha y hora de nacimiento. Aunque este estudio en principio no pudo refutarse, pronto se empezaron a averiguar varias circunstancias que le restaban credibilidad.

El caso más claro del estudio fueron los deportistas. Existía una correlación significativa en la posición de Marte en el momento del nacimiento con la calidad de los deportistas del estudio. A esta correlación se la llamó efecto Marte. Sin embargo, se descubrieron una serie de manipulaciones de los datos del estudio, que terminaron desmintiéndolo:

Algunos deportes entraban dentro de las estadísticas, mientras que otros (que no cuadraban la correlación, como el baloncesto) fueron descartados.

Los deportistas tenían que cumplir una serie de características: ser franceses, belgas u holandeses, haber nacido de forma natural (las cesáreas no contaban), etc. En realidad, Gauquelin utilizó estas restricciones para separar a los deportistas que no cumplían la correlación.

Se comprobó que en el caso de algunos deportistas con hermanos gemelos, éstos tenían una profesión totalmente distinta a la del deportista.

El sistema no era predictivo. Tomando cualquier otra persona con una fecha de nacimiento favorable, no existía prácticamente ninguna correlación entre su profesión y su nacimiento.

Además, aunque los astrólogos en principio cogieron con gran entusiasmo estas ideas, en realidad Gauquelin rompía con todas las normas de la astrología, ya que el estudio no tuvo en cuenta ninguna. En los enlaces externos se puede encontrar información acerca de los estudios de Gauquelin, en artículos en castellano. [35]

Algunos astrólogos modernos, estimulados por los resultados de la psicología profunda, C. Jung y sus discípulos, quisieron establecer una relación entre la estructura de los símbolos astrológicos con el inconsciente humano, Individual o

colectivo. Los símbolos de los signos y de los planetas serían considerados como el resultado de la experiencia humana de muchos siglos, y de la observación objetiva de la bóveda celeste. En los horóscopos cotidianos, publicados en los periódicos y revistas, y en la astrología considerada científica, se observa la tendencia a conceptualizar a los doce signos del Zodíaco como los grandes tipos humanos, según el temperamento, la personalidad y el carácter de las personas.

De acuerdo con la idea antes expuesta, existe la disposición humana de acuerdo con la posición del Sol en el momento de nacer la persona, y existen también las variaciones de los tipos principales, de acuerdo con la posición de los planetas en el horóscopo. Sin embargo, estas no son sino conjeturas, entrelazadas por los diversos factores que entran en la elaboración del horóscopo de la persona: la ausencia o presencia del Sol y de las diversas posiciones de los planetas en la misma hora de nacimiento de las personas bajo el mismo signo.

En cuanto a los fenómenos supranormales (a pesar de que hay astrólogos, como Henri Candiani — ya citado anteriormente — que no consideran la astrología como un llamado a la condición supranormal), estos son reconocidos por la humanidad desde hace miles de años. Platón creía que los oráculos eran resultado de la revelación divina. Aristóteles no aceptaba que existiera alguna relación entre la adivinación y lo divino o ultraterrestre. Suponía que era una facultad natural ejercida principalmente durante el sueño. Los sueños, las alucinaciones, los presagios, las premoniciones, considerados como cuestiones banales, eran antiguamente denominados fenómenos' de clarividencia, de iluminación.

Actualmente los metapsíquicos los llaman de telepatía, metagnomia y criptesia, suponiendo que un nombre diferente les confirma existencia.

La transmisión de pensamiento es algo aceptado por muchas personas, inclusive entre funcionarios, magistrados, literatos, médicos y profesores. Hay diferencias entre la telepatía provocada y la espontánea. Esta última es una "interpretación malsana de coincidencias por parte de personas de mentalidad prelógica y ávidas de misterio". La provocada es un fraude; descansa sobre gestos o palabras convencionales.

Por ejemplo, la mano derecha puesta sobre el cabello significa A; la mano derecha, puesta sobre la frente significa B.

El hipnotizador selecciona a una persona y dice: "Quiero que la joven (médium) diga lo que la persona trae ahí" (Quiero 40; diga 3; 43 un bastón).

Marcell Boll, en su libro ya citado, menciona tres tipos de falsos grafólogos:

- 1)** Los charlatanes, que son fabricantes de horóscopos en serie; cobran precios más o menos altos por retratos grafológicos impresos.
- 2)** Los fantasiosos, en quienes la imaginación toma el lugar del conocimiento.
- 3)** Los místicos, que desean hacer una labor científica, permanecen esclavos de teorías no comprobadas; sus observaciones son deformadas y sus conclusiones falsas.

En la nueva psicología existen dos leyes que deben ser consideradas para la comprensión de la astrología con relación a la psicología:

1. La ley del innatismo (doctrina según la cual hay en el espíritu humano ideas o principios innatos).

Toda personalidad ya está determinada en sus rasgos principales desde su nacimiento. Las adquisiciones posteriores son apenas detalles. Lo que predomina es la personalidad innata en todas las circunstancias importantes de la vida

2. La ley de la subordinación de la inteligencia

El comportamiento del hombre está determinado por su disposición afectiva y por sus funciones de exteriorización: en los gustos, en los hábitos, en las inclinaciones. Las aptitudes intelectuales actúan sólo como instrumentos.

Marcell Boll nos ofrece tres disposiciones afectivas y dos funciones de exteriorización:

A La codicia: Es la disposición que nos conduce a buscar lo que resulte más ventajoso para nosotros.

B. La sociabilidad: Oscila entre el cinismo y la vanidad, y tiende a hacer que los otros se interesen por nosotros para conquistar su simpatía o estima. Es al exceso de sociabilidad que pertenecen los médiums y los ocultistas sinceros: espiritistas, teósofos, metapsíquicos, videntes, astrólogos, radiestesistas o grafólogos fantasiosos.

C. La bondad. Disposición para amar al prójimo, respetar sus intereses, dedicarle su servicio. El exceso de bondad lleva a la autoabstracción, como sucede con las personas débiles e ingenuas. La falta de bondad conduce a actos antisociales, por la búsqueda de ventajas personales.

D. La emotividad. Es la tendencia a reaccionar frente a los estímulos del medio ambiente. "Las personas generalmente llamadas 'nerviosas' presentan una falta general de adaptación a las circunstancias inesperadas, a las situaciones imprevistas y a los ambientes nuevos".

E. La actividad. Es la energía potencial que tiende a actualizar la vida y a transformarla en realizaciones de toda clase.

Es en estas dos últimas donde reside el secreto del ocultismo y de todas las prácticas sistematizadoras, las que han logrado la adhesión de grupos más o menos numerosos de nuestros contemporáneos.

El problema del ocultismo pertenece a la psicopatología. Los remedios paliativos, que son los calmantes y los tonificantes que se dan a los enfermos, pueden ser divididos en remedios biológicos (que tienen que ver con la nutrición, la sexualidad y la movilidad) y en remedios psicológicos (que tienen que ver con las diversiones, los juegos, las creencias en lo extraterrestre y el ocultismo).

Cuando relacionamos la astrología con la psicología, no podemos dejar de mencionar, además de lo ya dicho, el hábito o costumbre de la superstición.

Sabemos que las personas acostumbran a tener sus días de suerte, sus colores predilectos y sus sitios, en los que creen tener buena suerte. Para lograr el éxito de sus planes o apartarse de algún peligro, estas personas realizan ciertos actos de acuerdo con un determinado ritual, al que creen eficaz para la solución de sus problemas.

A veces no lo admiten públicamente para no ser ridiculizadas. Otras personas están conscientes de lo absurdo de sus gestos, pero a pesar de ello continúan ejecutándolos.

La facilidad con que las personas aceptan las supersticiones es provechosa para los adivinos profesionales, ya sean quirománticos o astrólogos, que muchas veces se valen de la ocasión para engañar a personas crédulas.

Podemos reconocer dos tipos de superstición:

- a) la que es absorbida pasivamente como costumbre social, y
- b) la que constituye una respuesta a las necesidades internas de la persona, en una situación determinada.

Situaciones de peligro o de aflicción, rodeadas de gran incertidumbre, favorecen la presencia de superstición en la vida de la persona.

Las enfermedades, principalmente las que todavía son incurables, constituyen una de las ansiedades que conducen a la superstición.

Los astrólogos son los que, entre otros, aprovechan de la situación de angustia del hombre moderno, y de su inseguridad, para muchas veces, comercializar su astrología como lo apunta Labérenne:

La astrología sigue siendo, como en el pasado, una broma de mal gusto por su máscara científica, y una vasta empresa de robo y desmoralización por sus consecuencias sociales. **[36]**

En la actualidad, como siempre, el hombre que sufre es más fácil de engañar, por la esperanza de un auxilio sobrenatural. Las propias circunstancias actuales favorecen esa lucrativa especulación: la abundancia de profesores de ocultismo, la presencia del epígrafe "horóscopo" en los periódicos, y la frecuencia de la persecución policial a los timadores pon el incumplimiento de los compromisos o por los abusos de confianza.

Los clientes de los astrólogos no son solamente los ingenuos, sino también los débiles mentales, fácilmente sugestionables o entusiasmables, y los psicópatas benignos (deprimidos, ansiosos, confundidos).

Podemos pensar también en los astrólogos "científicos" que creen en y defienden una determinismo astrológico total. ¡Con qué factibilidad pueden influir en las personas supersticiosas y sugestionables! Un pronóstico negativo puede hasta cambiar el curso del día o de la vida de una persona, al punto de desadaptarla de la realidad. Ciertas personas pueden sentirse preocupadas por la perspectiva de la mala suerte y por las dificultades que deberán sufrir, de modo que se predisponen a sí mismas y no tienen fuerzas contra lo que les fue determinado.

Según un estudio de la [Universidad de Mánchester](#) y en contra de una creencia habitual de la astrología, no existe una influencia del signo zodiacal en el matrimonio. Según este estudio no existen combinaciones de signos zodiacales entre los miembros de un matrimonio que sean más habituales que otras combinaciones. Esto estaría en contra de la creencia astrológica habitual de que para cada signo existen otros signos más compatibles que los otros. Para dicho trabajo se hizo un estudio estadístico sobre el censo británico de 2001, lo que supone una población de 10 millones de matrimonios. **[37]**

¿Es la astrología una ciencia? [38]

La astrología es adivinación, o mejor dicho, un arte adivinatorio que supone la influencia de los astros en el curso de los acontecimientos y sobre el destino de los hombres. Los astrólogos pretenden que la posición de los cuerpos celestes, en un determinado momento, determinan el futuro favorable o desfavorable de la persona o cosa. La vida se convierte, por tanto, en algo previsible y predecible por la Observación del cielo.

Como arte, la astrología ha ejercido influencia sobre las artes plásticas, principalmente del Renacimiento. En esa época, no sólo se produjo el resurgimiento del arte griego y romano, sino que, además, junto con éste vino toda una filosofía religiosa. "El Renacimiento, según el decir de Warburg, es fuente de luz, pero

también de superstición". La astrología renacentista sirvió de inspiración a las bellas artes, y especialmente a la pintura. Se encuentran símbolos astrológicos en el campanario de la catedral de Florencia: al lado de las siete artes y de las siete virtudes cardinales se encuentran los siete planetas. También encontramos símbolos astrológicos en los capiteles de las columnas del palacio de los magistrados supremos de las antiguas repúblicas de Génova y Venecia, y en la Torre del l'Orologio, en Venecia; en la fuente Maggiore, en Perugia; y en la Iglesia de los Ermitaños, en Padua.

Los frescos del gran salón del Palazzo della Regione, en Padua, se conforman al sistema astrológico de Pietro d'Abano. La principal entre estas pinturas astrológicas son los doce frescos de Francesco Cossa en el Palacio Schifanoia, de Ferrara: representan al Zodíaco a los siete planetas, a los doce meses, y al trabajo de los hombres en cada una de las estaciones del año. Tal obra de arte fue sólidamente apreciada cuando fueron reconocidos y personificados en los planetas los demonios de la faz astrológica. El arte influenciado por la astrología se divulgó a través de grabados en almanaques y estampas.

Por lo tanto, la astrología puede ser considerada simplemente como un arte adivinadorio por las siguientes razones:

Los astrólogos no pueden probar que las irradiaciones de los astros modifiquen la vida del hombre y los sucesos de la Tierra. No pueden demostrar que tales irradiaciones existan y que tengan influencia sobre la vida de los hombres.

Los astrólogos tienen dificultades en probar que las irradiaciones determinen la personalidad del individuo y los sucesos futuros.

En los horóscopos diarios hay la intención de prever los acontecimientos, pero sin el interés de probarlos científicamente; los mismos acontecimientos determinarían la vida de millares de personas nacidas bajo el mismo signo.

Las constelaciones están tan distantes entre sí que su luz, a pesar de tener la mayor velocidad del universo, necesita de centenares de años para llegar a la Tierra. Por tanto, las Irradiaciones que determinan los acontecimientos sobre la Tierra debieron haber salido de las estrellas hace centenares de años.

Como ya fue dicho, con los cuerpos celestes no se pueden realizar experimentos, condición básica para que el estudio sea científico.

Según las leyes de la nueva psicología, la personalidad ya viene determinada desde el momento mismo del nacimiento de la persona; y hay personas que son más influenciables que otras.

En conclusión, no podemos aceptar un determinismo astrológico total.

Carl Sagan al negarse a firmar una declaración en "The Humanist" contra la astrología, afirmó que

Me es imposible avalar la declaración de las 'Objeciones a la astrología' porque sentí, y sigo sintiendo, que el tono de la declaración es autoritario. La cuestión no reside en que la astrología tenga sus orígenes en la superstición, pues lo mismo se aplica a la química, la medicina y la astronomía. Analizar la motivación psicológica de quienes creen en ese arte me parece superficial en cuanto a su validez se refiere. No se conocía ningún mecanismo que diera cuenta del desplazamiento continental, hasta que fue propuesto por Alfred Wegener. Sin embargo, hemos comprobado que Wegener estaba en lo cierto, y que quienes recusaron su tesis estaban equivocados.**[39]**

En casi todas las religiones antiguas existía la cosmogonía, que intentaba explicar el origen del universo, ligando éste a los elementos mitológicos. La historia de la astronomía es tan antigua como la historia del ser humano. Antiguamente se ocupaba, únicamente, de la observación y predicciones de los movimientos de los objetos visibles a simple vista, quedando separada durante mucho tiempo de la Física. En Sajonia-Anhalt, Alemania, se encuentra el famoso Disco celeste de Nebra, que es la representación más antigua conocida de la bóveda celeste. Quizá fueron los astrónomos chinos quienes dividieron, por primera vez, el cielo en constelaciones. En Europa, las doce constelaciones que marcan el movimiento anual del Sol fueron denominadas constelaciones zodiacales. Los antiguos griegos hicieron importantes contribuciones a la astronomía, entre ellas, la definición de magnitud. La astronomía precolombina poseía calendarios muy exactos y parece ser que las pirámides de Egipto fueron construidas sobre patrones astronómicos muy precisos.

La cultura griega clásica primigenia postulaba que la Tierra era plana. En el modelo aristotélico celestial pertenecía a la perfección -"cuerpos celestes perfectamente esféricos moviéndose en órbitas circulares perfectas"-, mientras que lo terrestre era imperfecto; estos dos reinos se consideraban como opuestos. Aristóteles defendía la teoría geocéntrica para desarrollar sus postulados. Fue probablemente Eratóstenes quien diseñara la esfera armilar que es un astrolabio para mostrar el movimiento aparente de las estrellas alrededor de la tierra.

La astronomía observational estuvo casi totalmente estancada en Europa durante la Edad Media, a excepción de algunas aportaciones como la de Alfonso X el Sabio con sus tablas alfonsíes, o los tratados de Alcabitius, pero floreció en el mundo con el Imperio persa y la cultura árabe. Al final del siglo X, un gran observatorio fue construido cerca de Teherán (Irán), por el astrónomo persa Al-Khujandi, quien observó una serie de pasos meridianos del Sol, lo que le permitió calcular la oblicuidad de la eclíptica. También en Persia, Omar Khayyam elaboró la reforma del calendario que es más preciso que el calendario juliano acercándose al Calendario Gregoriano. A finales del siglo IX, el astrónomo persa Al-Farghani escribió ampliamente acerca del movimiento de los cuerpos celestes. Su trabajo fue traducido al latín en el siglo XII. Abraham Zacuto fue el responsable en el siglo XV de adaptar las teorías astronómicas conocidas hasta el momento para aplicarlas a la navegación de la marina portuguesa. Ésta aplicación permitió a Portugal ser la puntera en el mundo de los descubrimientos de nuevas tierras fuera de Europa.

[40]

Revolución científica

Galileo añadió la novedad del uso del telescopio para mejorar sus observaciones. La disponibilidad de datos observacionales precisos llevó a indagar en teorías que explicasen el comportamiento observado (véase su obra *Sidereus Nuncius*). Al principio sólo se obtuvieron reglas ad-hoc, como las [leyes del movimiento planetario de Kepler](#), descubiertas a principios del siglo XVII. Fue [Isaac Newton](#) quien extendió hacia los cuerpos celestes las teorías de la [gravedad](#) terrestre y conformando la *Ley de la gravedad universal*, inventando así la [mecánica celeste](#), con lo que explicó el movimiento de los planetas y consiguiendo unir el vacío entre las leyes de Kepler y la dinámica de Galileo. Esto también supuso la primera unificación de la astronomía y la física (véase [Astrofísica](#)).

Durante siglos, la visión geocéntrica de que el Sol y otros [planetas](#) giraban alrededor de la [Tierra](#) no se cuestionó. Esta visión era lo que para nuestros sentidos se observaba. En el Renacimiento, [Nicolás Copérnico](#) propuso el [modelo heliocéntrico](#) del [Sistema Solar](#). Su trabajo *De Revolutionibus Orbium Coelestium* fue defendido, divulgado y corregido por [Galileo Galilei](#) y [Johannes](#)

[Kepler](#), autor de [*Harmonices Mundi*](#), en el cual se desarrolla por primera vez la *tercera ley del movimiento planetario*.

Tras la publicación de los [*Principios Matemáticos*](#) de Isaac Newton (que también desarrolló el [telescopio reflector](#)), se transformó la navegación marítima. A partir de [1670](#) aproximadamente, utilizando instrumentos modernos de latitud y los mejores relojes disponibles se ubicó cada lugar de la Tierra en un planisferio o mapa, calculando para ello su latitud y su longitud. La determinación de la latitud fue fácil pero la determinación de la longitud fue mucho más delicada. Los requerimientos de la navegación supusieron un empuje para el desarrollo progresivo de observaciones astronómicas e instrumentos más precisos, constituyendo una base de datos creciente para los científicos.

A finales del siglo XIX se descubrió que, al descomponer la luz del Sol, se podían observar multitud de [líneas de espectro](#) (regiones en las que había poca o ninguna luz). Experimentos con gases calientes mostraron que las mismas líneas podían ser observadas en el espectro de los gases, líneas específicas correspondientes a diferentes [elementos químicos](#). De esta manera se demostró que los elementos químicos en el Sol (mayoritariamente [hidrógeno](#)) podían encontrarse igualmente en la Tierra. De hecho, el [helio](#) fue descubierto primero en el espectro del Sol y sólo más tarde se encontró en la Tierra, de ahí su nombre.

Se descubrió que las estrellas eran objetos muy lejanos y con el [espectroscopio](#) se demostró que eran similares al Sol, pero con una amplia gama de temperaturas, masas y tamaños. La existencia de la Vía Láctea como un grupo separado de estrellas no se demostró sino hasta el siglo XX, junto con la existencia de galaxias externas y, poco después, la expansión del universo, observada en el efecto del corrimiento al rojo. La astronomía moderna también ha descubierto una variedad de objetos exóticos como los quásares, púlsares, radiogalaxias, agujeros negros, estrellas de neutrones, y ha utilizado estas observaciones para desarrollar teorías físicas que describen estos objetos. La cosmología hizo grandes avances durante el siglo XX, con el modelo del Big Bang fuertemente apoyado por la evidencia proporcionada por la astronomía y la física, como la radiación de fondo de microondas, la Ley de Hubble y la abundancia cosmológica de los elementos químicos.

Durante el siglo XX, la [spectrometría](#) avanzó, en particular como resultado del nacimiento de la física cuántica, necesaria para comprender las observaciones astronómicas y experimentales. [\[41\]](#)

Astrología occidental

Según la astrología occidental, el destino de cada ser humano se vería afectado en gran medida por el influjo de la posición de los astros, en el momento y lugar de su nacimiento, a partir de los cuales se obtiene su carta astral. El movimiento de los astros marcaría la suerte de individuos, e incluso de grupos, países, negocios, etc. [\[42\]](#)

Objeciones a la astrología

- Si suponemos que las predicciones que aparecen en periódicos, revistas y algunas páginas web son ciertas, ¿quiere decir esto que la doceava parte de los habitantes del planeta (más de 400 millones de personas) tienen todos el mismo tipo de día, cada jornada?
- ¿Qué les hace suponer a los astrólogos occidentales que su astrología es la buena?. Las culturas hindú, china y japonesa tienen una tradición astrológica

basada en un conjunto de estrellas totalmente diferentes. Así, una de las astrologías chinas consta de 26 signos. Si una es cierta, las otras tienen que estar equivocadas.

- ¿Qué tipo de influencia, de fuerza, es la que ejercen los planetas sobre nosotros? La única fuerza conocida que podría influir de alguna manera es la gravitatoria. Sin embargo, la atracción que ejerce la enfermera o el médico sobre el recién nacido es mucho mayor que la que puedan ejercer los planetas. Por ejemplo, la fuerza gravitatoria del médico es 400000 veces mayor que la de la Luna. Incluso las fuerzas de marea a las que siempre aluden son también despreciables. La fuerza de marea ejercida por la madre es 12 millones de veces mayor que la ejercida por la Luna. La astrología está en contra de las leyes de la física que explican el mundo en que vivimos.
- ¿Por qué es el momento del nacimiento y no el de la concepción clave para la astrología? Según la medicina, la concepción es el momento clave para la existencia de un nuevo ser humano, y no el momento del nacimiento. Las características del individuo quedan determinadas mucho tiempo antes de nacer aunque para la astrología esto no tiene ninguna importancia. ¿Quiere decir que el vientre de la madre apantalla el efecto de los planetas? ¿Qué fuerza es capaz de viajar cientos de millones de kilómetros de frío espacio y es incapaz de atravesar unos insignificantes centímetros de carne?
- ¿Son erróneos todos los horóscopos anteriores a 1930? Plutón, el último planeta (hasta ahora) fue descubierto en 1930. ¿Por qué los astrólogos de siglos pasados no se dieron cuenta de que sus predicciones estaban parcialmente equivocadas y dedujeron la existencia de nuevos planetas? La astronomía descubrió otros planetas por el efecto gravitatorio que tenían sobre el resto del Sistema Solar.
- Los signos tienen su origen en las constelaciones del Zodiaco. Pero éstas son 14 y no 12. Las dos que faltan son Cetus (la Ballena) y Ophiucus (Ofiuco).
- ¿Por qué los signos tienen todas la misma duración temporal si las constelaciones que los originaron no son iguales?
- Las casas celestes (cada casa está relacionada con determinadas situaciones en la vida de una persona, tales como el matrimonio, la salud, el trabajo, los viajes y la muerte) están referidas al horizonte terrestre. ¿Qué relevancia tienen en el comportamiento de los astronautas, por ejemplo en la Luna?
- Dentro de unos años llegarán astronautas a Marte. ¿Qué efecto tendrá la Tierra sobre ellos? Cuando nazcan nis en otros planetas, ¿saldrán a la luz nuevas e inimaginables personalidades? Si realmente la Tierra ejerce algún efecto, ¿por qué los astrólogos no la tienen en cuenta en sus horóscopos? ¿Por qué si alguien se encuentra sobre la superficie de un planeta éste no influye para nada?.

Las pruebas de la astrología

Verificación de que la hipótesis astrológica sea cierta. Es suficiente con diseñar una serie de pruebas y ver si realmente funciona.

El análisis debe hacerse de tres formas. Una, estudiando características generales o particulares de cada signo y ver si responden a la realidad en una muestra extensa de personas. Dos, viendo si las predicciones hechas por los astrólogos se han cumplido en un porcentaje elevado, comprobando así el carácter predictivo de la astrología. Y tres, analizando si las cartas natales describen realmente la personalidad del individuo.

Gran cantidad de estudios serios sobre las posibles pruebas aportadas por los astrólogos han llegado a la conclusión de la no validez de la astrología para efectuar predicciones, más allá de lo que se pueda acertar al azar.

Pese a las evidencias en contra de la astrología, la mayoría de la gente actualmente sigue creyendo en ella. Diversos son los mecanismos psicológicos involucrados, pero quizás el principal es porque creen ver que la astrología (como otras artes adivinatorias) funciona en ellos mismos. Dean (1987) señala una serie de factores psicológicos que intervienen en el convencimiento interno de la validez de la astrología:

- La lectura en frío: por las reacciones involuntarias del sujeto, el astrólogo obtiene la información que desea (ver Hyman (1977); para un ejemplo curioso ver Feynman (1988))
- La validación ilusoria: si los argumentos están a favor de algo, aunque los datos apunten en dirección contraria, el sujeto se queda con lo que le parece mejor o correcto.
- El "efecto procusteano": forzar al sujeto a ajustarse a la carta.
- La memoria selectiva: acordarse únicamente de los aciertos.
- El efecto placebo: es bueno lo que el sujeto cree que es.
- El efecto Barnum: se aceptan como válidas afirmaciones aplicables a todo el mundo.
- El efecto del Dr. Fox: cegar el espíritu crítico del sujeto con ciencia y humor.
- El efecto de proyección: encontrar significado a aquello que no lo tiene.

Comprobación experimental

Una de las mejores maneras para lograr que las personas magufas y crédulas piensen en que tan válida es la astrología es hacer que ellas mismas comprueben la validez de las predicciones astrológicas. Aquí se muestran algunas actividades prácticas para empezar:

Para muchas de estas pruebas, es útil recopilar un muestreo grande de datos para propósitos estadísticos.

1. Mismo día, horóscopos diferentes

Si en su ciudad hay diferentes periódicos visualice cuantos periódicos y revistas puedan que tengan secciones de astrología. Comparen las predicciones y declaraciones de diferentes astrólogos para el mismo signo. ¿Cuántos concuerdan? ¿Cuántos se contradicen?

2. Horóscopos revueltos

Corte los 12 horóscopos de un periódico y después de hacer una copia maestra para usted mismo, corte las fechas y signos del zodiaco de cada párrafo. Revuélvalos, asigneles un número a cada uno y al día siguiente distribuya los párrafos sin fechas ni signos a cada uno de los encuestados. Pregunte sus fechas de nacimiento y pídale que seleccionen el párrafo que describa mejor el día que

pasaron ayer.

Después de juntar todos los papeles, revuélvalos y devuélvalos de manera que cada persona obtenga el papel de alguien más. Luego ponga en el pizarrón las fechas que los astrólogos especificaron para cada párrafo y haga que cuenten cuantos coincidieron y cuantos no. ¿Cuántos aciertos predicen que suceden al azar?

3. Profesiones y astrología

Hasta los astrólogos que desdeñan los horóscopos de los periódicos (porque nada más toman en cuenta la posición del Sol y no la de otros astros) sin embargo dicen que la posición del Sol está relacionada con la elección de profesión de una persona. Muchos libros de astrología especifican qué signos son los más probables en elegir una profesión determinada. Por ejemplo, los de Leo tienen más probabilidad de entrar en la política y los de Virgo, en la ciencia. Una vez que vean algunos libros de astrología y encuentren tales "hipótesis", pueden empezar a comprobarlas. Una prueba podría ser mandar una encuesta a personas en la profesión que eligieron, preguntándoles por su cumpleaños. Otra manera de juntar datos ---por lo menos de personas bien conocidas--- es buscando en directorios de personas importantes, como Who is Who in American Politics (Quién es Quién en la Política Americana), y correlacionando cumpleaños y profesiones. Es importante el juntar suficientes ejemplos para que las desviaciones estadísticas empiecen a perderse en el promedio de su muestreo.

Pruebas a gran escala como estas han revelado que no hay correlación entre los signos y las profesiones; los miembros de una profesión dada están bastante bien distribuidos entre todos los signos del zodiaco.

El mago James Randi, hizo una maravillosa demostración de con cuánta facilidad se engaña a la gente a través de la astrología. Randi entró a un aula de universidad haciéndose pasar por astrólogo y entregó un horóscopo personalizado a cada estudiante. Luego, les pidió que calibren la exactitud de sus predicciones en una escala, e invariablemente los alumnos atestiguan que la predicción fue exacta. Luego, Randi les pidió que intercambiasen las predicciones, y los jóvenes descubren avergonzados que todas las hojas de papel contienen exactamente el mismo horóscopo. Las predicciones están redactadas con cuidado en un lenguaje tan deliberadamente vago que casi todos los de la clase pensaron que describían muy bien los hechos. Los horóscopos tan vagos se ajustan casi a cualquier persona, y, por lo mismo, su poder predictivo es nulo. Todo está en la mente del oyente. [43]

El cielo al darle significación simbólica se convierte en un arquetipo ó sistema de símbolos recurrentes, en el se corresponden con figuras o personajes acompañados de un relato a cada una de las representaciones de los sentimientos, aspiraciones y tendencias del hombre de todas las culturas y todas las épocas.,

De la observación de la bóveda celeste nace la sensación y el deseo de ascender, y como toda aspiración ascendente, tiende a comprender el origen o el creador de esa magna obra que denominamos cosmos, esta intención se define como una teofanía. Tratar de subir al cielo, es analogía de escapar a las limitantes terrestres, a las preocupaciones del presente, a la incertidumbre del mañana, es dejar a un lado la mediocridad de la existencia cotidiana simbolizada por el nivel del suelo, es la alta recompensa prometida a los elegidos en casi todas las religiones.

El desear escudriñar los secretos de la bóveda celeste, el elevar el pensamiento a otras altitudes y permitirnos plasmar esos ideales es la contraposición a la sensación que nos da la gravedad, entendida muchas veces como el sentimiento de contingencia. Escapar de esta sensación implica escapar de la realidad objetiva, del

espacio y del tiempo. El cosmos, el cielo estrellado, es símbolo de esta ingratitud, en él no hay caída posible, y por lo tanto, se elimina la angustia que nace de la incertidumbre, se retorna a la esencia original perdida con el tiempo, se recupera el paraíso y la palabra perdida, tornamos al seno de nuestra madre.

En cuanto a lo imaginativo, el cielo se puede considerar como la patria de lo espiritual, en contraposición a la tierra, que es la patria de lo material, cual dos esferas, una terrenal y la otra celeste que permiten al hombre reconocer, no solo como su entorno lo tangible sino también lo intangible, en el juego dual de la existencia, dejándonos entrever la importancia de poseer un práctico y agudo sentido de la realidad, sin olvidar que el espíritu considerado como parte integral de su esencia, tiene la cualidad de permear sus objetivos de trascendencia, por medio de la libertad, las virtudes, de ascender o viajar como la luz por los confines del cosmos, ganando la batalla a la muerte, en un viaje constante por el estudio dirigidos hacia el progreso, como los astros circulan por el cosmos.

La bóveda celeste tiene como contraposición en la logia al piso, de baldosas blancas y negras. Una expresión profana diría que son sinónimos de cielo e infierno, o como el símbolo de los templos católicos, la estrella de cinco puntas puesta en el techo, en su entrada, que con sus piernas abiertas y la punta o cabeza hacia el Santo Santuorum análoga al hombre en posición de arroamiento ante la obra del G:.A:.D:.U:. y al salir, se ve invertida, cual rostro de un macho cabrío que mira hacia el exterior del templo.

En la bóveda celeste se encuentra representado el Zodiaco con sus constelaciones, de la cultura hindú se dice que relata la historia de Ra-Ma, a modo didáctico de la senda iniciática de su formación, en los templos masónicos vemos la bóveda celeste unida al piso con la columna humo que emana del Altar de los Perfumes, en una ablución simbólica por ascender al cielo, o sea elevándose gracias a la fuerza de la fe en nuestros más altos ideales, dirigidos por la esperanza en alcanzarlos y motivados por el amor que le debemos a la humanidad.

Imagen;

Grabado Flammarion coloreado; imagen obtenida de Wikipedia Commons, cedida por Hugo Heikenwaelder.

Notas

- [0]. <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [1] <http://www.um.es/docencia/barzana/ESCEPTICISMO/Astrologia-02.html>
- [2] <http://blogs.20minutos.es/retiario/post/2008/04/25/la-prueba-la-astrologaaa#c401827>
- [3] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [4] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [5] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [6] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [7] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [8] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [9]. cf. <http://tematicacristiana.blogspot.com/2010/02/richard-james-morrison-alias-zadkiel.html>
- [10]. cf. <http://tematicacristiana.blogspot.com/2010/02/cruz-robert-smith-alias-rapahel.html>
- [11] <http://www.laguardiadeyog.com/astrologia.htm>
- [12] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [13] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia, magia o superstición?, ed. Vida, pag. 40
- [14] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia, magia o superstición?, ed. Vida, pag. 37-41

- [15] Carl Sagan, "El mundo y sus demonios" (pág. 330). Barcelona: Planeta, 2000.
cit en http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología#cite_note-6
- [16] <http://www.scribd.com/doc/19720506/La-Astrologia-y-Carl-Sagan>
- [17] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida, pag. 41-44
- [18] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 43
- [19] Marcell Boll: O Ocultismo Perante a Ciencia, p. 15, cit en Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 49
- [20] Marcell Boll: O Ocultismo Perante a Ciencia,p. 15 cit en Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 50
- [21] Tácito da Gama Leite, ¿Ciencia, magia o superstición?, ed. Vida,pag. 50-54
- [22] Vicent J. Martínez Pérez , Astronomía fundamental, pag. 14-15 Colección educación, Volumen 81 de Educación. Materials Universitat de Valencia, 2005, ISBN 8437061040, 9788437061047
- [23] <http://www.um.es/docencia/barzana/ESCEPTICISMO/Astrologia-02.html>
- [24] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astronomía>
- [25] <http://www.odiseacosmica.com/2010/02/la-via-lactea-alberga-millones-de.html>
- [26] <http://www.um.es/docencia/barzana/ESCEPTICISMO/Astrologia-02.html>
- [27] Hutin Serge, Historia da Astrologia, p. 41, cit en Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 50,
- [28] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 54-59
- [29] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 56-57
- [30] Pereira,Ruy Dos Santos, A forca que Emana das Estrelas, Diario de Pernambuco, Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 58
- [31] Pereira,Ruy Dos Santos, A forca que Emana das Estrelas, Diario de Pernambuco, Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 58
- [32] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [33] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [34] http://es.wikipedia.org/wiki/Efecto_Forer
- [35] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [36] Marcell Boll, op. cit. pag. 39, Tácito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 64
- [37] http://es.wikipedia.org/wiki/Astrolog%C3%A9%C3%ADa#cite_note-Love_not_in_the_stars-23
- [38] Tacito da Gama Leite, ¿Ciencia,magia o superstición?, ed. Vida,pag. 65-67
- [39] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [40] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astronomía>
- [41] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astronomía>
- [42] <http://es.wikipedia.org/wiki/Astrología>
- [43] <http://www.um.es/docencia/barzana/ESCEPTICISMO/Astrologia-02.html>